EL PLACER DE LEER EN UN AULA DE 3, 4 y 5 AÑOS

María Martín Lou
C.E.I.P. “La Portalada”
Pastriz (Zaragoza)

Justificación

“El placer de leer en mi aula es una emoción agradable que los niños sienten al escuchar la lectura de textos literarios, realizada por una persona capaz de descifrar el código escrito”. Estos niños leen porque comprenden e interpretan lo que está escrito, a través de la persona que lo sonoriza, aunque no son capaces de decodificarlo.

Al leer en voz alta a los niños textos literarios, se aprovecha la magia de la palabra, tanto por el placer fonético que produce como por la vida que otorga al texto escrito, estimulando la imaginación. Las emociones son fuente de aprendizaje como confirman distintas investigaciones, ya Horacio profesaba el lema “enseñar y deleitar”.

La lectura en voz alta, como estrategia didáctica, la he incorporado a la planificación de actividades de mi aula después de realizar lecturas sobre cómo fomentar el hábito lector (Tonucci, Teberosky, Pennac...) y después de profundizar en el aprendizaje de la lectura y la escritura desde el enfoque constructivista. El debate sobre la lectura en el Seminario “Aprender a escribir y leer” a lo largo de cuatro cursos, me ha ayudado a evolucionar en su puesta en práctica hasta convertirla en una situación didáctica estable.

No es suficiente la presencia de libros para fomentar en los niños el gusto por la lectura sino que hay que intentar seducir al niño por el poder de las palabras igual que le pueden cautivar las imágenes y los sonidos de la televisión. El niño tiene que descubrir que el libro contiene historias, le produce sentimientos, emociones y tantas cosas... Esta estrategia didáctica puede proporcionarle una experiencia a la que él, por sí sólo, no es capaz de acceder dado que no domina el código escrito.

Leer en voz alta a los niños es una propuesta tan antigua como la enseñanza. Es una práctica habitual en las aulas de Educación Infantil, para que los niños tengan acceso a cualquier texto los adultos lo tenemos que leer. Ya que es una actividad que realizamos con frecuencia, quería justificar su valor como estrategia didáctica para el aprendizaje de la lectura y concederle la importancia que merece, no sólo como un recurso sino por el valor que tiene en sí misma.

La propuesta es leer en voz alta textos literarios a los niños de Educación Infantil. Está justificada por todo lo que aporta:

- **La comprensión del texto.** El niño no tiene que realizar el esfuerzo que supone la decodificación, y presta atención, piensa, evalúa, critica, formula preguntas, hace hipótesis, las verifica... responde al reto de la comprensión. Si lee él sólo, como no domina el código no puede atribuir significado a un texto cuyos elementos están tomados aisladamente.

- **Produce placer** al disfrutar del contenido, el niño se deja llevar por los sentimientos que le produce la lectura. En la lectura de lo escrito se pasa del signo que no significa nada a un sentido absoluto, esto produce un placer intelectual. Por lo que primero hay que provocar la pasión por la lectura y posteriormente su análisis.
- Es una de las tareas que desarrolla **competencia sobre el lenguaje escrito**, hay investigaciones que demuestran la correlación positiva entre escuchar la lectura y el aprendizaje del lenguaje escrito.
- **Un modelo de lector para imitar**. El niño puede observar las estrategias de lectura, actitud, ritmo, entonación...
- Familiarizar a los niños con **las características del lenguaje escrito y de los textos**, porque se reproduce el texto tal como está escrito.
- **Atiende a la diversidad**, ninguno se siente excluido porque cada uno se implica según su nivel de comprensión.
- Se forman las **expectativas infantiles sobre qué es literatura** y se aprende a interrelacionar la experiencia de vida con la experiencia cultural fijada por la palabra de forma que los esquemas de valores recurrentes pasan a formar parte de sus esquemas de conocimiento.

Descripción de la actividad

“Lectura en voz alta de libros por capítulos a los niños de Educación Infantil”

1.- La elección del libro que se va a leer, la hace el adulto considerando lo siguiente:

- Que el libro le guste.
- Que el libro pueda ser del interés de los niños, algo complejo en su contenido y con riqueza literaria tanto en su vocabulario como en las expresiones.
- Que tenga una estructura por capítulos, o fragmentos en los que se pueda detener la lectura creando expectación por lo que va a suceder.

2.- Conocimiento del libro como soporte de lo escrito.

Se presenta el libro y se hacen comentarios sobre la portada, contraportada, autor, estructura del libro, número de páginas, ilustraciones...

Se puede trabajar la anticipación a la lectura mediante el análisis del título, los niños hacen hipótesis que se van verificando en la medida que se avanza en la lectura.

3.- Lectura por capítulos o fragmentos, un capítulo cada día varias veces a la semana.

Es conveniente crear un ambiente estable para estas situaciones, exigir silencio para que puedan escuchar y una posición corporal adecuada procurando no molestar a los demás compañeros.

La historia suele atrapar a la mayoría de los niños y escuchan con atención. A veces te sorprenden con comentarios sobre lo que va sucediendo en la historia o estableciendo relaciones con hechos reales. Cada capítulo suscita su interés, puedes oír “qué corto” “¿nos lees otro?” o una expresión de

cansancio si el tema es denso o los niños no están disponibles... Las expresiones de sus caras muestran como la lectura va creando diversas imágenes en su mente.

4.- Actividades derivadas.

- a) Al terminar la lectura del capítulo podemos:
- No permitir que se hagan comentarios y dejar reposar la vivencia de lo imaginado.
 - Realizar comentarios sobre el contenido de los capítulos, sobre los personajes, sobre las situaciones o sobre los valores que aparecen... construyendo, de esta forma, el significado del texto entre todos.
 - Animar a plantear preguntas sobre el contenido o sobre el significado de palabras o expresiones.
 - Suscitar un diálogo que genere sus hipótesis sobre la anticipación del contenido, dando pistas mediante cuestiones sobre lo que ha sucedido o el comentario del título del capítulo siguiente.
 - Completar información sobre temas que surgen en la historia ampliando la lectura.
 - Realizar ilustraciones sobre determinadas secuencias de la historia.
 - Producir textos que reflejen la anticipación del contenido o las conclusiones.
- b) Antes de comenzar la lectura del capítulo podemos:
- Recapitular la historia para centrar la atención del niño
 - Establecer hipótesis sobre lo que va a suceder que podrán verificar a lo largo de la lectura.
 - Proponer cuestiones relacionadas con el texto que ayuden a mantener su atención e interés.

5.- El libro en la Biblioteca del Aula.

Una vez leído el libro, se incorpora a la Biblioteca para poder usarlo en la clase y también para el préstamo. Todos se lo quieren llevar a casa para que su familia se lo vuelva a leer o para disfrutar con tranquilidad de las ilustraciones.

Valoración

Esta estrategia didáctica colabora en la educación de la receptividad y del control de uno mismo. La capacidad de escucha de los niños es mayor y son capaces de controlarse en cualquier situación colectiva. Con los niños de 3 años hay que tener un poco de paciencia, pero a medida que avanza el curso escuchan con más atención e incluso hacen preguntas al terminar la lectura.

Recordando las palabras de Roser Ros “primero hay que seducir, la literatura entra por los oídos de los niños”, se observa cómo los libros son capaces de cautivar a los niños pequeños... el niño

experimenta que en su mente y en su imaginación se abren nuevos mundos, olvida sus preocupaciones y vive el mundo de fantasía descrito por la historia.

El libro hay que seleccionarlo de forma que el tema pueda despertar el interés de los niños y tenga suficientes elementos que favorezcan la comprensión. Es una tarea que hay que realizar con cuidado sin olvidar que también tiene que gustar al adulto.

Las actividades derivadas pueden colaborar en la creación de una situación comunicativa compartida por todos y ayudan a construir el significado, enriqueciendo la comprensión individual de lo escuchado. También se realizan actividades relacionadas con la escritura y la lectura que contribuyen al aprendizaje del código escrito, tan valorado por el entorno social.

Además colabora en el gusto por los libros, en el desarrollo de la competencia literaria y se va creando el hábito lector. Al ofrecer al niño la manera de verse transportado a un mundo antes desconocido, su fascinación inconsciente ante los acontecimientos imaginados y su poder mágico, apoyan sus esfuerzos conscientes por dominar la lectura.

Aunque resulta imprescindible la colaboración activa de la familia para hacer de la lectura una vivencia placentera y cotidiana, no podemos olvidar que los niños y sus familias son diferentes y sus experiencias con relación a la lectura son variadas. Por lo que corresponde a la escuela sistematizar una serie de experiencias para que todos encuentren los motivos, los retos y las ayudas para aprender.

Para que mis alumnos tengan a la lectura como la más preciada compañía o como una discreta y fiel amiga, intentaré aplicar en mi aula esta receta del escritor Manuel Rivas “Tómese por la mañana un poema, unas hojas de enciclopedia durante el día, y por la noche, cinco o seis capítulos de novela o uno de ensayo”.

Anexo

Algunos libros que hemos leído y nos han gustado:

Lodi, Mario: **Cipi**. Editorial Alfaguara.

Sepúlveda, Luis: **Historia de una gaviota y del gato que le enseñó a volar**. Editorial Tusquets.

Dahl, Roald: **Superzorro**. Editorial Alfaguara.

Atxaga, Bernardo: **Memorias de una vaca**. Editorial S.M.

Vázquez-Vigo, Carmen: **La fuerza de la gacela**. Editorial S.M.

Lobe, Mira: **El fantasma de palacio**. Editorial S.M.

Lobe, Mira: **Berni**. Editorial S.M.

Posadas, Carmen: **Kiwi**. Editorial S.M.

Heck, Elisabeth: **Miguel y el dragón**. Editorial S.M.

Wölfe, Ursula: **El jabalí azul**. Editorial S.M.

Bydlinski, Georg: **El dragón color frambuesa**. Editorial S.M.

Díaz, Gloria Cecilia: **Agustina la payasa**. Editorial S.M.

Heiser, Gabriele: **Jacobo no es un pobre diablo**. Editorial S.M.

Atxaga, Bernardo: **Shola y los jabalís**. Editorial S.M.

Atxaga, Bernardo: **Shola y el león**. Editorial S.M.

También hemos leído “La vuelta al mundo en 80 días” de Julio Verne, hasta el capítulo 16, comencé su lectura por el interés que los niños tenían en la serie de televisión basada en esta novela. Les costaba a los niños y una de las razones pudo ser que a mí el texto no me entusiasmaba.

Algunos de estos libros ya los he repetido con distintos grupos. Hemos leído otros libros que no menciono porque tuvieron menos interés para los niños.

Sigo buscando textos interesantes que puedan captar la atención de los niños y despertar en ellos el entusiasmo por los libros.